



Asamblea General

Distr. general
27 de julio de 2018
Español
Original: inglés

Septuagésimo tercer período de sesiones

Tema 20 i) del programa provisional*

Desarrollo sostenible

Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe, preparado en cumplimiento de la resolución [72/224](#) de la Asamblea General, ofrece una sinopsis de los progresos realizados para garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos y destaca las medidas adoptadas por Estados Miembros para acelerar el logro de ese objetivo. Además, el informe reúne mensajes esenciales resultantes del primer examen del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7, relativo a garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos, que se realizó en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado en julio de 2018. Otros acontecimientos venideros, como la reunión de 2019 del foro político de alto nivel, la mitad del período del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos 2014-2024 y la próxima Cumbre sobre el Clima del Secretario General, que se celebrará en 2019, representan foros mundiales en los que intercambiar lecciones e inspirar nuevas actividades en apoyo del Objetivo 7.

* [A/73/150](#).



I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 72/224 de la Asamblea General, en la que esta solicitó al Secretario General que en su septuagésimo tercer período de sesiones le presentase un informe sobre su aplicación que incluyera las actividades realizadas para celebrar el Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos 2014-2024, y decidió incluir en el programa provisional de su septuagésimo tercer período de sesiones, en relación con el tema titulado “Desarrollo sostenible”, el subtema titulado “Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos”, a menos que se acordase otra cosa.

II. La energía en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

2. La energía es esencial para el logro tanto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como del Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La energía está inextricablemente vinculada a numerosos Objetivos de Desarrollo Sostenible, como la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria, el agua limpia y el saneamiento, la salud, la educación, la prosperidad, la creación de empleo y el empoderamiento de la juventud y las mujeres. El acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos es fundamental para el desarrollo humano. Un cambio en favor de las opciones de energía sostenible es también esencial para cumplir el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

3. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 7, cuya finalidad es “Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos”, representa el primer objetivo universal ligado a la energía y engloba cinco metas en materia de acceso, eficiencia, energías renovables y medios de implementación.

4. En julio de 2018, el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible emprendió el primer examen mundial del Objetivo 7 bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, lo que supuso un primer hito esencial para evaluar el progreso logrado hasta ese momento en relación con el Objetivo 7 y sus vinculaciones con otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. Numerosos Estados Miembros emprendieron exámenes nacionales voluntarios para evaluar el progreso realizado hacia la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluido el Objetivo 7. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas constituyó un grupo asesor técnico sobre el Objetivo 7 formado por múltiples partes interesadas cuya finalidad era aportar conocimientos técnicos para el examen del Objetivo 7 en el foro político de alto nivel.

5. El logro del Objetivo 7 está próximo. Las deliberaciones mantenidas durante el examen del Objetivo 7 en el foro político de alto nivel pusieron de manifiesto que los avances en las tecnologías, la rápida disminución de los costos, los cambios estratégicos de políticas, los nuevos modelos de actividad y el número creciente de mejores prácticas están acelerando la transformación de los sistemas energéticos en muchos lugares y haciendo alcanzable el Objetivo 7. Para no dejar a nadie atrás, debemos aprovechar esos avances a fin de movilizar una mayor voluntad política y cooperación, así como más altos niveles de inversión pública y privada en un futuro energético sostenible.

6. Sin embargo, si no se adoptan medidas urgentemente, el mundo no logrará el Objetivo 7 ni, en consecuencia, otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. Actualmente, en torno a 1.000 millones de personas carecen de electricidad y casi 3.000 millones de personas carecen de acceso a soluciones limpias para cocinar. Pese

a la rápida expansión de la generación de energía a partir de fuentes renovables, se ha avanzado poco en cuanto a la integración de la energía renovable en las aplicaciones de uso final. Entretanto, la actual tasa de mejora de la eficiencia energética es inferior a la necesaria para alcanzar la meta a escala mundial. También son insuficientes las corrientes financieras, y en particular las inversiones públicas y privadas en la esfera de la energía.

7. Todas las partes interesadas deberían incrementar y focalizar sus esfuerzos en apoyo del Objetivo 7. Varios acontecimientos destacados a escala mundial, como el foro político de alto nivel, los períodos de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la próxima Cumbre sobre el Cambio Climático, que el Secretario General convocará en 2019, constituyen foros fundamentales para intercambiar lecciones e inspirar nuevas actividades. El Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos (2014-2024) se debería aprovechar para intensificar el impulso adquirido a escala internacional.

III. Avances para garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

8. En diversos países y sectores se están acumulando experiencias que ofrecen conocimientos de utilidad para acelerar los progresos mundiales hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. Aún más alentadores que las tendencias mundiales son los grandes avances que se observan en países concretos, tanto desarrollados como en desarrollo. Cada vez hay más pruebas de que, mediante enfoques integrales, políticas dirigidas y el refuerzo de la cooperación internacional, se pueden lograr avances sustanciales en cuanto a la energía no contaminante y el acceso a la energía que mejorarán la vida de miles de millones de personas y asegurarán que no se deje a nadie atrás.

9. Las secciones siguientes del presente informe están basadas en el informe del Secretario General al Consejo Económico y Social sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2018/64), la recopilación de los principales mensajes para los exámenes nacionales voluntarios de 2018 (E/HLPF/2018/5), los informes sobre políticas para acelerar el logro del Objetivo 7 en apoyo del primer examen del Objetivo 7 en el foro político de alto nivel de 2018, recopilados por el grupo asesor técnico sobre el Objetivo 7, que abarcan los informes presentados por más de 50 organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones, y “Seguimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7: informe sobre la marcha de la energía de 2018”, a cargo de la Agencia Internacional de la Energía, la Agencia Internacional de Energías Renovables, la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Grupo Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud.

A. Panorama mundial

Acceso a la electricidad

10. Actualmente, alrededor de 1.000 millones de personas viven sin electricidad en el planeta. Entre 2000 y 2016, la proporción de la población mundial que tenía acceso a la electricidad aumentó del 78% al 87%, y el número de personas que vivían sin acceso a la electricidad se redujo a unos 1.000 millones de personas. Si se mantienen las tendencias actuales, en 2030 seguirá habiendo 674 millones de personas sin acceso a la electricidad. Para lograr el acceso universal antes de ese año, la tasa de acceso a la electricidad deberá aumentar en un 0,8% cada año.

11. Se aprecian indicios auspiciosos en las regiones rezagadas, donde determinados sistemas sin conexión a la red empiezan a marcar diferencias como complementos de la electrificación con conexión a la red:

a) Los países de las regiones más rezagadas incrementaron sus tasas de acceso a la electricidad entre 2014 y 2016, de manera que en 2016 Asia Central y Asia Meridional alcanzaron el 86,7%, y el África Subsahariana, el 43%; el déficit de acceso absoluto en el África Subsahariana, que alcanzó su cifra máxima en 2015 con 595,3 millones de personas, empezó a disminuir por primera vez en 2016, en 28,5 millones de personas;

b) Los sistemas sin conexión a la red se están erigiendo en un importante elemento impulsor del acceso a la electricidad en las zonas rurales: cada vez hay más indicios de que unos 141 millones de personas de zonas rurales de países en desarrollo obtienen electricidad solar sin conexión a la red, que sirve como complemento de la electrificación con conexión a la red, y de que la aceptación de estos sistemas está muy concentrada en unos 12 países pioneros;

c) La asequibilidad sigue siendo un motivo de preocupación importante. Se calcula que, incluso en los países donde existe acceso universal, la asequibilidad es una cuestión preocupante para alrededor del 30% de la población, mientras que, en los países que tratan de alcanzar el acceso universal, la asequibilidad afecta al 57% de quienes ya tienen acceso.

Acceso a combustibles y tecnologías limpios

12. Actualmente, en 2018, alrededor de 3.000 millones de personas carecen de acceso a soluciones limpias para cocinar. El acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar ha aumentado progresivamente, hasta llegar al 59% a nivel mundial en 2016, lo que representa un aumento de 10 puntos porcentuales desde 2000. Pese a esos avances, casi 3.000 millones de personas siguen cocinando con combinaciones de combustibles y cocinas contaminantes. Para lograr el acceso universal a soluciones limpias para cocinar en 2030, la tasa anual de acceso a esas soluciones deberá aumentar hasta el 3%. Si se mantiene la tendencia actual, 2.300 millones de personas de la población mundial seguirán sin acceso a soluciones limpias para cocinar en 2030.

13. En la esfera de las soluciones limpias para cocinar, los éxitos son escasos:

a) Mientras que, en algunas partes de Asia, el acceso a soluciones limpias para cocinar ha aumentado a un ritmo superior al del crecimiento demográfico, en el África Subsahariana los incrementos han sido mínimos, pues la población total de la región aumentó a un ritmo cuatro veces superior al del porcentaje de la población que consiguió acceso a soluciones limpias para cocinar entre 2014 y 2016;

b) La necesidad de un despliegue rápido de combustibles y tecnologías limpias para cocinar no ha recibido la atención política que merece, pese a que el costo de proporcionar soluciones limpias para cocinar a toda la población es inferior al de la electrificación. Varios factores han impedido dar soluciones generalizadas a este problema, a saber, los elevados costos de partida de numerosas soluciones limpias para cocinar, el desconocimiento de sus ventajas entre los consumidores, la falta de financiación para los productores que desean introducirse en ese mercado, el lento avance de la innovación en cuanto a cocinas limpias y la falta de infraestructuras para la producción y distribución de los combustibles.

Energía renovable

14. La generación de energía a partir de fuentes renovables modernas aumenta a gran velocidad, pero para lograr el Objetivo 7 se habrán de intensificar los esfuerzos en gran medida. En los últimos años, el rápido descenso de los costos y el apoyo político han hecho que en muchos lugares la energía solar y la energía eólica tengan costos competitivos frente a las fuentes convencionales de generación de energía. A nivel mundial, esas fuentes representan actualmente más del 50% de la capacidad energética total anual. No obstante, en 2015 el consumo total de energía renovable a escala mundial solo aumentó mínimamente, hasta el 17,5%, cuando en 2014 era del 17,3%, lo que demuestra la falta de progresos en el uso de las renovables en los sectores del transporte y de la calefacción y la refrigeración.

15. Está claro que los progresos en la esfera de la electricidad renovable aún no han tenido equivalentes en las esferas de la calefacción, la refrigeración y el transporte:

a) Se han registrado progresos considerables en varios países: China por sí sola concentró casi el 30% del incremento absoluto del consumo de energías renovables a escala mundial en 2015; el Brasil fue el único país, entre los 20 mayores consumidores de energía, que superó sustancialmente la proporción media mundial de las renovables en todos los usos finales (electricidad, transporte y calefacción); en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la proporción de energía renovable en el consumo final total de energía aumentó de media un 1% cada año desde 2010, es decir, cinco veces más que la media mundial en el mismo período;

b) Se deberán realizar esfuerzos mucho mayores en los usos finales, como en la calefacción y la refrigeración y en el transporte, sectores que suman el 80% del consumo mundial de energía y en los que la penetración de las renovables sigue siendo baja pese a que existen posibilidades por aprovechar: una opción sería promover la adopción de los sistemas de energía distrital (para calefacción o refrigeración) a partir de biomasa, energía geotérmica o energía térmica solar; a medida que se descarboniza el sector de la electricidad, otros usos de la energía pueden pasar a ser eléctricos, como el de los vehículos;

c) Además, para mantener la expansión del sector de la electricidad renovable se deberá prestar más atención a los aspectos relacionados con la integración en la red, en particular, la incorporación de la tecnología de almacenamiento en baterías y de las redes eléctricas inteligentes con miras a apoyar la gestión de los recursos de generación variables.

Eficiencia energética

16. Recientemente se ha acelerado la tasa mundial de aumento de la eficiencia energética. Entre 2014 y 2015, la intensidad energética primaria a nivel mundial, que sirve para medir la eficiencia energética, disminuyó en un 2,8%, lo que supuso el mayor descenso desde 2010. Sin embargo, la intensidad energética deberá reducirse a un ritmo anual del 2,7% durante el período 2016-2030, mientras que la tasa media anual fue del 2,2% entre 2010 y 2015, por lo que se necesitarán políticas mucho más ambiciosas a nivel mundial.

17. Cada vez hay más indicios de la desvinculación entre el crecimiento y el consumo de energía:

a) El producto interno bruto mundial aumentó a un ritmo casi dos veces superior al del suministro de energía primaria en el período de 2010 a 2015. De hecho, el crecimiento económico aumentó más rápido que el consumo de energía en todas las regiones menos Asia Occidental, y en todos los grupos de ingresos;

b) La mejora de la intensidad energética de la industria, el sector que más energía consume, fue especialmente alentadora, pues se registró una disminución del 2,7% al año desde 2010; no obstante, los progresos fueron más moderados en otros sectores, por ejemplo, los del transporte, el consumo de energía en viviendas y la generación, transmisión y distribución de electricidad;

c) En muchos países aún no se han adoptado políticas en materia de eficiencia energética de manera sistemática: los códigos de construcción de edificaciones residenciales y comerciales deberían incluir normas de rendimiento energético tanto para la obra nueva como para las reformas de gran envergadura, y es esencial que se adopten enfoques intersectoriales ambiciosos basados en políticas integradas que promuevan aumentos de la eficiencia energética por medio de metas o incentivos fiscales, como ya se ha hecho con cierto grado de éxito en China y algunos países de Europa.

Financiación e inversiones

18. La financiación dedicada al logro del Objetivo 7 tendrá que doblarse a escala mundial. Actualmente, la financiación dedicada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible ronda los 500.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año, mientras que para cumplir el Objetivo 7 se necesitarán entre 1 y 1,2 billones de dólares al año hasta 2030. La inversión no se reparte de manera homogénea, pues los países desarrollados y algunos países de ingresos medianos sí tienen acceso a financiación mientras que numerosos países en desarrollo quedan excluidos.

19. Se calcula que para alcanzar la electrificación universal se requiere una financiación de 52.000 millones de dólares al año hasta 2030, principalmente para la India y países del África Subsahariana. Hasta ahora, la práctica totalidad de la inversión se ha dedicado a la ampliación de la red eléctrica, mientras que la financiación aportada por donantes representó el 55% de las inversiones totales en 2013. La financiación dedicada a los sistemas sin conexión a la red en el sector privado ha empezado a despuntar, aunque desde un punto de partida bajo, especialmente en el caso de los sistemas de energía solar para uso doméstico con pago por consumo.

20. Se calcula que para lograr el acceso universal a soluciones limpias para cocinar se necesitará una financiación de 4.400 millones de dólares al año hasta 2030, pero el nivel de financiación actual es insignificante, tan solo de unos 240 millones de dólares en 2014, según una estimación. La financiación privada en ese sector es muy limitada.

21. Se calcula que se necesitan recursos financieros para las energías renovables de entre 442.000 y 650.000 millones de dólares al año hasta 2030. En cambio, en 2016 la inversión en energías renovables fue de 263.000 millones de dólares. Los países en desarrollo aportaron el 48% de las inversiones realizadas en 2016, siendo China el mayor beneficiario. A nivel mundial, el 90% de la inversión en energías renovables en 2016 se financió con fuentes privadas.

22. Se calcula que la financiación necesaria en favor de la eficiencia energética para cumplir el Objetivo 7 es de 560.000 millones de dólares al año hasta 2030. En 2016, la inversión total en eficiencia energética fue de 231.000 millones de dólares, y casi el 60% de esa inversión se dedicó a medidas de eficiencia energética en edificios.

Creación de capacidad

23. Fortalecer la creación de capacidad es necesario para garantizar una implementación eficaz del Objetivo 7. En los distintos países se ha recurrido a una amplia variedad de estrategias y actividades de creación de capacidad para promover el acceso a energía no contaminante y una implantación más amplia de tecnologías y

servicios de eficiencia energética y energía renovable. Esas estrategias y actividades ofrecen lecciones que se han de sintetizar para proporcionar una base sólida sobre la cual incrementar la labor de creación de capacidad, en particular, mediante marcos propicios, cooperación tecnológica, medidas de inversión, transferencia de conocimientos técnicos y actividades de capacitación de personal.

Tecnología e innovación

24. La innovación en la tecnología energética, que acelera a un ritmo sin precedentes en la historia, es fruto de la convergencia de varios factores que están reconfigurando el sector de la energía eléctrica (en particular, el cambio climático, la necesidad de infraestructuras resilientes, la mayor presión a la que se someten los recursos y la descentralización del suministro). La innovación ha contribuido a que disminuyeran drásticamente los costos de las tecnologías de energías renovables estratégicas, si bien el principal elemento impulsor han sido las economías de escala. Por ejemplo, el costo de los módulos solares fotovoltaicos ha disminuido en más de un 80% en los últimos siete años, mientras que el promedio ponderado a escala mundial del costo nivelado de generación de electricidad se redujo en un 73%, hasta los 0,10 dólares/kWh, en 2017. No obstante, se necesita una innovación considerablemente mayor en todos los aspectos del sistema de energía con miras a acelerar de manera notable la transición energética, alcanzar las metas fijadas en el Objetivo 7 y superar los desafíos planteados en el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Datos y vigilancia

25. Se requieren esfuerzos continuos para mejorar la calidad y la disponibilidad de los datos, en particular el alcance y la precisión de los cuestionarios de las encuestas de los hogares para que reflejen con más exactitud la naturaleza y la calidad del servicio en el suministro de electricidad y soluciones limpias para cocinar. Los indicadores actuales no captan las dimensiones de la asequibilidad y la fiabilidad que se resaltan en el Objetivo 7. Además, la revolución de la energía solar sin conexión a la red hace cada vez más difícil reflejar con exactitud las tendencias relacionadas con la electrificación rural. Reviste la misma importancia fortalecer la capacidad estadística con miras a calcular balances energéticos exactos, especialmente en los países en desarrollo, donde sigue habiendo numerosos escollos para captar, por ejemplo, los usos tradicionales de la biomasa. Todavía hay relativamente poca información sobre la eficiencia energética de los sectores que más consumen fuera de las principales economías, información que es esencial como referencia para las intervenciones en materia de políticas.

B. Panorama regional

África

26. Es improbable que las políticas y los compromisos vigentes por sí solos permitan a la mayoría de los países de África cumplir el Objetivo 7. Es probable que en 2030 carezca de acceso a la electricidad aproximadamente el mismo número de personas que en 2016 (590 millones), mientras que el número de personas sin acceso a soluciones eficientes y limpias para cocinar llegará a 900 millones antes de 2030.

27. La capacidad de generación de electricidad a partir de fuentes renovables superó los 38 gigavatios en 2016 (alrededor del 23% del total), sobre todo gracias a los avances en la energía eólica, solar fotovoltaica, geotérmica e hidroeléctrica de gran escala. La intensidad energética sigue siendo elevada. Para garantizar el logro del

Objetivo 7 en África en 2030, se necesitará una inversión de aproximadamente 34.200 millones de dólares al año.

28. Las medidas prioritarias para África deberían ser las siguientes: aplicar políticas coherentes y crear entornos propicios para movilizar las inversiones; solucionar las lagunas en la cobertura de los datos y la falta de fiabilidad estadística; crear capacidades humanas e institucionales a nivel local; integrar la resiliencia al clima en la planificación y ejecución de infraestructuras e inversiones energéticas; promover el intercambio de buenas prácticas y experiencias; dar prioridad de forma sistemática a la eficiencia energética en todos los sectores; promover las colaboraciones locales abarcando la cadena de valor de las energías renovables en su totalidad; y acelerar los esfuerzos encaminados a fomentar la innovación, la investigación y el desarrollo a escala regional.

Región árabe

29. El acceso a la electricidad está próximo a ser universal en las ciudades de la región árabe, pero la tasa se mantiene en alrededor del 80% en las zonas rurales; según datos de 2014, unos 36 millones de personas en total carecían de acceso a la electricidad. El porcentaje de la población de la región que utiliza tecnologías y combustibles limpios para cocinar se ha incrementado de manera continua desde principios de siglo, hasta situarse en el 88% del total en 2014, con una variación que va desde un acceso de cerca del 100% en los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo y los países del Mashreq hasta menos del 40% en los países menos adelantados de la región.

30. La región encierra grandísimas posibilidades en relación con las energías renovables, y países como la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Marruecos están realizando una intensa labor de desarrollo de la producción de energía a partir de fuentes renovables, labor a la que contribuyen las rápidas reducciones de costos y los avances tecnológicos. No obstante, la energía renovable aún desempeña una función insignificante en la mayoría de los países árabes: representó el 4% del consumo de energía final total en 2014, incluida la biomasa. En la región no se ha observado ninguna reducción de la intensidad energética en los últimos 25 años; en cambio, el consumo de energía se ha multiplicado por más de dos desde 1990.

31. Entre las medidas prioritarias que deberían adoptarse en esta región cabe mencionar: la implantación de políticas y marcos institucionales que impulsen las medidas y prácticas favorables a las energías renovables y la eficiencia energética; el desarrollo de la capacidad institucional, la transparencia y la rendición de cuentas; la implantación de sistemas de vigilancia y reunión de datos; el fomento del intercambio de información; el refuerzo de la comunicación entre los Gobiernos, las instituciones financieras y los sectores público y privado; la aplicación de políticas proactivas e integradas en favor de una gestión sostenible de los recursos naturales; la promoción de un uso más racional de los recursos de combustibles fósiles de la región; el fomento de la cooperación y el comercio dentro de la región árabe; y el desarrollo de la capacidad local de fabricación de componentes relativos a las tecnologías de energía renovable.

Asia y el Pacífico

32. Los países de Asia y el Pacífico van camino de lograr un acceso casi universal a la electricidad en 2030, si bien sigue habiendo más de 420 millones de personas sin acceso a la electricidad, lo que equivale a casi el 10% de la población de la región. Algunos países, sobre todo las islas del Pacífico, siguen presentando porcentajes de acceso extremadamente bajos. No obstante, la región dista de ir bien encaminada para lograr el acceso universal a soluciones limpias para cocinar en 2030: casi 2.100

millones de personas, es decir, casi la mitad de la población, emplean combustibles y tecnologías para cocinar contaminantes e insalubres.

33. La proporción de energía renovable subió hasta el 18,3% del consumo de energía final total de la región en 2014, del 17,9% registrado en 2011. Las energías renovables modernas supusieron el 6,8% del consumo de energía final total en 2014, mientras que en 2012 representaban el 6,2%. Entre 1990 y 2014, la intensidad energética de la región registró un declive prolongado y agudo, de más del 30%.

34. Entre las prioridades deberían figurar las siguientes: mantener el impulso actual y el compromiso de los Gobiernos de brindar acceso universal a la electricidad, establecer urgentemente metas nacionales y regionales en materia de tecnologías y combustibles limpios para cocinar, poner en marcha políticas e iniciativas para promover la energía renovable y endurecer la normativa en materia de eficiencia energética.

América Latina y el Caribe

35. El número de personas sin acceso a la electricidad en América Latina y el Caribe se redujo de 44 millones en 2000 a 18 millones en 2014. Si se mantienen las tasas de crecimiento actuales, se puede lograr el acceso universal a la electricidad en 2030. En las zonas urbanas, la cobertura en 2014 fue del 99% de la población, mientras que en las zonas rurales fue superior al 88%. Los países con mayores déficits fueron Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua.

36. El acceso a fuentes de energía modernas para cocinar ha mejorado progresivamente, de modo que alcanzó el 86,5% en 2014, aunque en ese año seguían careciendo de acceso más de 84 millones de personas. En los últimos años han disminuido las tasas anuales de ampliación y, al ritmo actual de avance (de cerca del 0,5% al año), el Objetivo 7 será inalcanzable.

37. Esta región presenta la intensidad energética más baja del mundo. Sin embargo, también presenta las tasas anuales de mejora más bajas (alrededor del 0,5% al año de promedio entre 1990 y 2010). A ese ritmo de avance (que bajó al 0,3% entre 2012 y 2014) será imposible duplicar la tasa de aumento de la eficiencia energética en 2030. En 2014, las fuentes de energía renovable representaron el 27,2% del consumo de energía final total y las fuentes de energía renovable modernas representaron el 22,9% del consumo de energía final total.

38. Entre las medidas prioritarias deberían figurar las siguientes: conformar marcos regulatorios e institucionales adecuados para atraer inversiones; aplicar políticas que favorezcan el desarrollo de energías renovables, como la eólica y la solar; intensificar los programas nacionales de manera que promuevan el uso de cocinas de leña eficientes y no contaminantes; fortalecer los marcos regulatorios e institucionales en favor de la eficiencia energética; elaborar planes nacionales en materia de eficiencia energética; y promover una mayor racionalización del sector de los transportes.

Región de la Comisión Económica para Europa

39. Los avances hacia la consecución del Objetivo 7 son insuficientes en los Estados miembros de la Comisión Económica para Europa (CEPE). Circunstancias singulares en algunas zonas han motivado el uso ineficiente de la energía, cortes de electricidad, costos energéticos al alza y una calefacción insostenible e inasequible en invierno. Algunos de estos países exportan grandes cantidades de combustibles fósiles y registran unos niveles de intensidad energética que se sitúan entre los más elevados del mundo.

40. La región ha alcanzado el pleno acceso a las redes eléctricas y un 98% de acceso a combustibles limpios para cocinar, si bien persisten deficiencias notables en relación con la calidad y la asequibilidad. El ritmo de mejora de la intensidad energética en la región ha rondado el -2% por año desde 2012, mientras que para cumplir el Objetivo de 2030 se necesita una tasa del -2,6%. La inversión anual en energías renovables deberá aumentar a más del doble en la región para lograr el Objetivo 7.

41. Entre las medidas prioritarias deberían figurar las siguientes: reflejar los costos íntegros de la producción y el uso de la energía en los precios de esta; racionalizar el uso de los subsidios energéticos para eliminar las distorsiones del mercado al tiempo que se protege a los grupos vulnerables; reducir los obstáculos del mercado para la tecnología de la energía sostenible; examinar formas de acelerar la implantación de la eficiencia energética; crear marcos sostenibles que favorezcan las inversiones en la energía renovable; conocer más a fondo la interrelación existente entre la eficiencia de las redes de distribución, la flexibilidad de las plantas de combustibles fósiles y la variabilidad de las energías renovables; reducir la intensidad carbónica del sector energético; fijar normas sobre eficiencia energética en las edificaciones; adoptar la Clasificación Marco de las Naciones Unidas para la Energía Fósil y los Recursos y Reservas Minerales como herramienta para la gestión sostenible de los recursos; y promover el intercambio de conocimientos e información sobre la tecnología, la configuración del mercado, los procesos de transición y las opciones eficientes.

Países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo

42. Los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo suman en conjunto 91 países cuya población total asciende a unos 1.100 millones de personas. Son países vulnerables en los que el acceso a la energía plantea gran dificultad. En 2016, la proporción de la población de los países menos adelantados que tenía acceso a la electricidad era del 44,8%; en los países en desarrollo sin litoral era del 53,1%; y en los pequeños Estados insulares en desarrollo, del 76,3%.

43. En los países menos adelantados, la proporción de las energías renovables tradicionales y modernas en el consumo de energía final total era del 67,8% en 2015, mientras que en los países en desarrollo sin litoral era del 53%. En ambos casos, la biomasa tradicional seguía siendo la mayor fuente de energía renovable. El aumento de la eficiencia energética es otra de las prioridades para todos los países vulnerables, y en la mayoría de ellos apenas se ha registrado una mejora leve de la situación en conjunto. Un factor crucial para incrementar la eficiencia energética radica en la mejora de los sistemas de transmisión y distribución.

44. En muchos casos, los países vulnerables pagan por la electricidad un precio muy superior. Según informes, el costo medio de la electricidad en las capitales de los países menos adelantados se sitúa en 22,4 centavos de dólar por kilovatio-hora, a diferencia del costo en los países desarrollados, por ejemplo, los Estados Unidos de América, donde la tarifa comercial en 2016 fue de 10,08 ¢/kWh. En los países menos adelantados, el costo de la electricidad varía entre 5,7 ¢/kWh (Bhután) y 96 ¢/kWh (Islas Salomón). Por norma, los países muy dependientes de los combustibles fósiles importados presentan tarifas muy elevadas.

45. Entre las medidas prioritarias deberían figurar las siguientes: crear entornos propicios para las inversiones del sector privado; aumentar la asistencia para el desarrollo asignada a la energía sostenible en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo; apoyar la preparación de proyectos que agilicen los progresos; mejorar la integración entre las

instituciones e infraestructuras de energía regionales o transfronterizas para lograr economías de escala; crear vinculaciones intersectoriales entre la energía sostenible y otras prioridades para el desarrollo; y garantizar que las políticas energéticas nacionales tengan en cuenta la demanda energética de los más pobres y promuevan usos productivos de la energía.

C. Estados Miembros

46. Con miras al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado en julio de 2018, 46 países realizaron exámenes nacionales voluntarios de sus avances en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los exámenes nacionales tenían por objeto facilitar el intercambio de experiencias, incluidos los éxitos, las dificultades y las lecciones aprendidas, para acelerar la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A continuación se destacan, únicamente con fines ilustrativos, algunos ejemplos de experiencias adquiridas por determinados países en relación con el Objetivo 7 que se basan en los exámenes presentados al foro de alto nivel.

Armenia

47. En Armenia se ha conformado un sólido marco regulatorio e institucional para aumentar la producción de energía renovable y también la eficiencia energética en la industria, en las comunidades rurales y urbanas y en los hogares. En ese contexto, se introdujeron medidas económicas y programas gubernamentales eficaces con el fin de lograr el acceso universal de toda la población, tanto la de las zonas urbanas como la de las zonas rurales, a un suministro eléctrico fiable. La proporción de la energía renovable en el consumo de energía final total del país ha aumentado gradualmente y alcanzó el 14,1% en 2016, un aumento que se debe en buena medida al incremento de la energía hidroeléctrica y la energía solar.

Australia

48. El Gobierno de Australia se ha comprometido a proporcionar acceso a un suministro asequible y fiable de energía al tiempo que cumple los compromisos que asumió de conformidad con el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. El sector de la electricidad de Australia se está transformando por efecto del rápido aumento de la energía renovable, los cambios en la demanda de los consumidores y la necesidad de dar un suministro asequible, fiable y seguro cumpliendo, a la vez, los compromisos asumidos por el país en materia de reducción de las emisiones. Australia ha realizado una inversión considerable en el desarrollo de tecnología y proyectos de energía limpia con el fin de aumentar la eficiencia energética en todas las esferas, en particular, en la agricultura, las instituciones educativas, la vivienda, las infraestructuras y el sector manufacturero.

Burkina Faso

49. El Gobierno de Burkina Faso pretende cubrir antes de 2025 el 100% de las necesidades de electricidad nacionales en las zonas urbanas y el 40% de las de las zonas rurales ofreciendo un suministro eléctrico fiable y asequible. Hay en curso una labor considerable para alcanzar esas metas y, por ejemplo, en 2017 se inauguró en el país la mayor planta de energía solar de África Occidental. Esa planta de 33 MW, localizada en Zagtuli, cuenta con 129.600 paneles solares repartidos por una superficie de 60 hectáreas.

Bangladesh

50. En los últimos años, Bangladesh ha progresado notablemente en lo que concierne a dar acceso a la electricidad. Las principales fuentes de energía renovable del país son la solar y la eólica. El innovador modelo de financiación aplicado a los sistemas de energía solar para uso doméstico ha propiciado un rápido incremento de su uso y la instalación de más de 4,5 millones de esos sistemas. En consecuencia, se han creado más de 100.000 empleos. La producción de energía solar se incrementó de 51 GWh en 2010 a 212 GWh en 2014.

Canadá

51. Gracias a la abundancia de energía hidroeléctrica y a una tecnología nuclear avanzada, el suministro eléctrico en el Canadá es uno de los menos costosos y más limpios del mundo. En 2015, los hogares del Canadá gastaron de media 4.198 dólares en energía. Nada menos que el 80% de la electricidad proviene de fuentes que no emiten dióxido de carbono y, gracias a ello, el Canadá ha avanzado notablemente hacia el logro del Objetivo 7. El país está realizando inversiones generacionales en energía limpia y eficiencia energética y está aplicando políticas que agilizarán la transición hacia las fuentes de energía renovables. Además, el Canadá ha atendido las vinculaciones existentes entre la energía y la igualdad de género por medio de una serie de iniciativas que podrían no solo incidir en el equilibrio de género dentro del sector energético, sino también aumentar las oportunidades laborales y la independencia económica de las mujeres de todo el mundo, en particular la iniciativa “Educación y Empoderamiento en relación con la Energía Limpia” (C3E) y la campaña “Equal by 30”.

Egipto

52. En Egipto, el sector energético ha experimentado una actualización sustancial que le ha permitido aumentar su capacidad de producir, transportar y distribuir electricidad. Egipto ha aumentado su capacidad para producir electricidad en al menos 15 gigavatios de electricidad usando tecnologías avanzadas, sostenibles y eficientes. La estrategia energética nacional tiene por objeto aumentar la proporción de energía renovable al 42% para 2035. El Gobierno también ha promulgado importantes reformas en el marco jurídico de su sector de la electricidad, abriendo así la puerta a una mayor participación del sector privado y al ejercicio de una función normativa eficaz por parte del Estado. Los trabajos realizados en el sector energético para aumentar la producción, la eficiencia y la sostenibilidad son acordes con el objetivo de Egipto de convertirse en la zona más importante en materia energética del Mediterráneo oriental.

Jamaica

53. La seguridad y la eficiencia energéticas son esenciales para la transformación sostenible de Jamaica en un país desarrollado. Pese a la tendencia descendente observada en el último decenio, Jamaica sigue presentando una de las tasas de intensidad energética más elevadas de la región de América Latina y el Caribe y, como muchos otros pequeños Estados insulares en desarrollo, depende en gran medida de la importación de combustibles fósiles. Con el fin de resolver los principales problemas del sector, se han puesto en marcha reformas normativas, legislativas y operacionales que están fundamentadas en el proyecto Visión Jamaica 2030 y la política energética nacional para el período 2009-2030. Desde la adopción de esa política se han producido mejoras tangibles en relación con la seguridad energética, la eficiencia energética y la diversificación de los combustibles, incluido un mayor uso de fuentes de energía renovables y más limpias. Jamaica también se ha dedicado

a ampliar la infraestructura relativa a la energía y a actualizar la tecnología en aras de modernizar y diversificar sus opciones energéticas.

Lituania

54. Las soluciones innovadoras y la energía inteligente son la base de la economía moderna y sostenible de Lituania. La aplicación de la estrategia nacional de independencia energética refuerza la seguridad energética y la competitividad del país y promueve lo que se conoce como prosumo de energía. Lituania ha construido una terminal de gas natural licuado y ha puesto en marcha sendas líneas de interconexión eléctrica con Suecia y con Polonia. La proporción del consumo energético bruto final correspondiente a energías renovables es de casi el 26% y la producción de calor a partir de fuentes de energía renovables supera el 46% del consumo bruto.

Níger

55. En lo tocante al acceso a unos servicios energéticos asequibles, fiables, sostenibles y modernos, cabe señalar que, en el Níger, solo el 3,7% de la población utilizaba principalmente tecnologías y combustibles limpios en 2015. Para remediar esa situación y cumplir el Objetivo 7, el Níger sigue aplicando un plan de acción nacional de energías renovables que, con el tiempo, reducirá considerablemente el uso de biomasa como fuente de energía.

Paraguay

56. El Paraguay, como mayor productor per cápita y mayor exportador de energía eléctrica limpia y renovable en el mundo, celebró la alianza Soluciones Sostenibles de Agua y Energía, acordada entre el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la asociación internacional de energía hidroeléctrica Itaipú Binacional, con el propósito de promover la sostenibilidad del agua y la energía en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 6 y 7. En virtud de esa alianza, se habilitó una oficina modelo en el lado paraguayo de la represa de Itaipú que pretende convertirse en una red mundial de sostenibilidad que proporcione una plataforma para apoyar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Qatar

57. El Estado de Qatar se ha esforzado para que todos sus habitantes tengan acceso a energía asequible, fiable, sostenible y moderna. Con ese fin, ha empezado a desarrollar fuentes de energía alternativa, por ejemplo, mediante el proyecto de central eléctrica Umm al-Houl y el proyecto Siraj Solar Energy. Además, el país fomenta el uso eficiente de la energía y el gas por medio de su comisión nacional de energía renovable. A ese respecto, la compañía de refrigeración urbana Qatar Cool ha aplicado en sus plantas de refrigeración un plan de utilización de aguas residuales tratadas en lugar de agua potable. Qatar también ha seguido aplicando su programa de eficiencia energética. Desde que se puso en marcha en 2012 hasta mediados de 2016, ese programa ha reducido un 18% el consumo eléctrico per cápita y un 20% el consumo de agua.

Rumania

58. La escasa dependencia de Rumania de recursos energéticos importados, sumada a los cambios estructurales en su economía, son causa de la actual reducción y relativo declive de las industrias de alto consumo energético, que ayudan al país a evitar problemas graves que pudieran ocasionarle las crisis energéticas recurrentes en Europa. Rumania tiene una buena ubicación geográfica para la generación de energía eólica, solar e hidráulica, e importantes recursos minerales no explotados gracias al

ahorro generado por las medidas de desarrollo sostenible y la economía circular. En los últimos 15 años, el país ha logrado una proporción de energía renovable levemente superior al 24% del total, una meta fijada para el año 2020 que ha podido alcanzarse principalmente gracias a la utilización de paneles solares y energía eólica, complementada recurriendo a la cogeneración de electricidad y otras fuentes de energía.

Arabia Saudita

59. El sector de la energía ha desempeñado un papel crucial en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la Arabia Saudita. En el marco del programa de transformación nacional, el país se ha fijado la meta de producir 3,45 GW de energía renovable para el año 2020, y en consecuencia ha aumentado la proporción de energía renovable al 4% del total de la energía producida. A ese respecto, la iniciativa Visión 2030 establece la meta de producir 9,5 GW de energía renovable antes del año 2030, lo que equivale al 10% del total de la energía producida en todo el país. El programa nacional de eficiencia energética se ha diseñado para incrementar la eficiencia en tres sectores principales que, en conjunto, representan más del 90% del consumo de energía en el país: los inmuebles, la industria y el transporte terrestre. Recientemente, el país consiguió un ahorro energético del 37% ajustando a las especificaciones internacionales el cociente mínimo de eficiencia energética de los aparatos de aire acondicionado de baja capacidad.

Sri Lanka

60. En Sri Lanka, más del 98% de los hogares dispone de suministro eléctrico, y las energías renovables representan el 53% del suministro total de energía primaria. Sin embargo, la dependencia cada vez mayor de las importaciones y el costo de la energía plantean escollos y, en consecuencia, el Gobierno está examinando opciones en materia de energía renovable, así como la gestión de la demanda y la regulación del sector.

Togo

61. El índice general de acceso a la electricidad en el Togo pasó del 22,5% en 2008 al 35,6% en 2016, mientras que el de electrificación rural aumentó del 3% en 2008 al 6,3% en 2016. En lo que respecta al acceso a la energía sostenible de las poblaciones rurales y sin litoral, se han instalado cuatro plantas de energía solar fotovoltaica con una capacidad acumulada total de 600 kW y también 10.000 farolas solares en las cinco regiones del país. La nueva estrategia de electrificación del Togo, puesta en marcha en junio de 2018, tiene el cometido de modificar el paradigma de la electrificación. Con la adopción de esa estrategia, el Togo ha asumido el firme compromiso de lograr una transición energética sostenible y brindar acceso a la energía eléctrica a toda su población antes de 2030.

Emiratos Árabes Unidos

62. El Gobierno de los Emiratos Árabes Unidos ha invertido considerablemente en la energía sostenible y el país se considera cada vez más un importante centro mundial para las energías renovables gracias a sus iniciativas y proyectos pioneros sobre tecnologías verdes. En enero de 2017 se dio a conocer la estrategia nacional en materia de energía para 2050, primera estrategia energética unificada para el país. La estrategia, que aúna los esfuerzos de todas las autoridades y los consejos ejecutivos de los Emiratos Árabes Unidos que guardan relación con la energía, y que está sometida a la supervisión del Gobierno federal, tiene por objeto aumentar hasta el 50% la contribución de la energía no contaminante a la matriz energética total, lo que generará ahorros por valor de 190.000 millones de dólares hasta 2050. El plan se

aplicará en tres etapas: a) acelerar la transición hacia un consumo eficiente de energía, garantizando la estabilidad de las fuentes de energía y diversificándolas; b) encontrar nuevas opciones para el transporte que usen la energía eficientemente; y c) centrarse en la investigación y el desarrollo y favorecer la innovación y la creatividad en el suministro de energía sostenible.

Uruguay

63. El Uruguay ha obtenido resultados muy satisfactorios en materia energética y se ha posicionado a la vanguardia de la utilización de energías renovables en el mundo. La clave radica en una política de Estado de largo plazo y un marco institucional y regulatorio sólido. El Uruguay es uno de los países más electrificados de América Latina, con una tasa de electrificación del 99,7% de los hogares.

Viet Nam

64. Viet Nam ha introducido una serie de políticas notables, como la aprobación de una ley de electricidad, con el objetivo de proporcionar un suministro de electricidad sostenible que satisfaga las necesidades socioeconómicas de la población y del país en conjunto. A ese respecto, el octavo plan nacional de electricidad tiene por objeto que la mayoría de los hogares rurales tengan acceso a la electricidad en 2020. La estrategia de Viet Nam para el desarrollo de energías renovables hasta 2030, que se complementa con la iniciativa Visión hasta 2050, establece metas concretas relativas a la proporción de la energía renovable en la estructura energética del país, en particular generar el 7% de la electricidad a partir de fuentes de energía renovables antes de 2020 y el 10% antes de 2030. Viet Nam también ha promulgado una ley sobre el uso económico y eficiente de la energía y el desarrollo nacional de la energía hasta 2020, así como la iniciativa Visión hasta 2050, para promover un uso más eficiente de la energía en la producción y el consumo. La estrategia en favor de una producción más limpia en el sector de la industria antes de 2020 también ha dado lugar a prácticas de producción menos contaminantes en la industria, incluidas prácticas de consumo de energía, materiales y combustible que contaminan entre un 5% y un 8% menos. En suma, las políticas energéticas vigentes en Viet Nam reflejan en gran medida los aspectos esenciales del Objetivo 7.

D. Vinculaciones de la energía con otros Objetivos de Desarrollo Sostenible

65. Los avances hacia el Objetivo 7 podrían espolear los progresos hacia todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidos los relativos a la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, la mitigación del cambio climático y la adaptación a este, la seguridad alimentaria, la salud, la educación, las ciudades y comunidades sostenibles, el agua limpia y el saneamiento, el empleo, la innovación, el transporte y los refugiados y otros desplazados. Para hacer realidad esa oportunidad, es necesario estrechar la cooperación intersectorial a todos los niveles entre los agentes involucrados y los encargados de adoptar decisiones y también adoptar medidas que aborden las siguientes esferas importantes de la práctica del desarrollo sostenible:

a) El acceso a tecnologías y combustibles limpios podría salvar millones de vidas cada año: la contaminación del aire interior resultante del uso ineficiente de las tecnologías y los combustibles limpios para cocinar es responsable por sí sola de unos 4 millones de muertes al año;

b) La adopción de medidas eficaces en favor de un sistema energético con bajas emisiones de carbono y resiliente al clima es esencial para lograr los objetivos del Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: el sector de la energía representa aproximadamente las dos terceras partes del total de las emisiones antropógenas de gases de efecto invernadero;

c) A nivel mundial, más de 291 millones de niños asisten a escuelas primarias que carecen de electricidad: (el África Subsahariana presenta la tasa más baja, con el 35%, seguida de Asia Meridional, con el 48%);

d) La transición a la energía no contaminante genera empleo: a nivel mundial, el sector de la energía renovable empleaba a 9,8 millones de personas en 2016, y la eficiencia energética y la energía renovable están creando más empleo que la industria de los combustibles fósiles, lo que ha permitido aumentos netos del empleo;

e) La energía y el agua están estrechamente vinculadas y son interdependientes: si los Gobiernos y las industrias no modifican sus políticas y prácticas, será imposible satisfacer los enormes aumentos simultáneos de la demanda de agua y energía que tendrán lugar en los próximos decenios, y las intrincadas vinculaciones entre estos dos recursos esenciales precisan un enfoque debidamente integrado;

f) Las ciudades del mundo consumen hasta el 75% de la energía y son responsables del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero: la promoción de las ciudades sostenibles exige inversiones multisectoriales coordinadas y políticas integradas;

g) El acceso a la electricidad y a los combustibles limpios es esencial para satisfacer las necesidades de los más de 134 millones de personas que precisan asistencia humanitaria a causa de conflictos, desastres naturales y otros problemas mundiales complejos: un grupo de entidades de las Naciones Unidas y otras partes interesadas ha elaborado un plan de acción mundial sobre las opciones de suministro de energía sostenible en situaciones de desplazamiento con el fin de determinar medidas concretas que agilicen el progreso hacia el ideal de un acceso seguro a servicios energéticos asequibles, fiables, sostenibles y modernos para todos los desplazados antes de 2030.

66. Un mayor acceso a los servicios energéticos puede mejorar la salud y el bienestar de la mujer, proporcionarles tiempo libre y facilitar su empoderamiento económico. Las mujeres y los niños que carecen de acceso a soluciones limpias para cocinar pasan un promedio de 1,4 horas al día recogiendo combustible. A fin de aumentar la eficacia de las medidas que se adopten en consonancia con todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es necesario velar por que todos los elementos de la planificación energética y la formulación de políticas integren dimensiones de género y promuevan activamente el liderazgo de la mujer a todos los niveles.

67. El sector de la energía representa aproximadamente las dos terceras partes de todas las emisiones antropógenas de gases de efecto invernadero. La adopción de medidas eficaces en favor de un sistema energético bajo en emisiones y resiliente al clima es esencial para el logro de los objetivos del Acuerdo de París y la Agenda 2030. Los avances en la energía renovable y la eficiencia energética deben acelerarse para hacer frente al cambio climático.

IV. Examen del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2018

68. El foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible es la principal plataforma dedicada al seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2018, este foro llevó a cabo el primer examen mundial del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7, así como de los Objetivos 6, 11, 12 y 15, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social y con el tema “Transformación hacia sociedades sostenibles y resilientes”.

69. El examen del Objetivo 7 realizado en el foro político de alto nivel se fundamentó, entre otras cosas, en:

- a) Los exámenes nacionales voluntarios presentados por 47 Gobiernos, en los que estos informaron de experiencias y mejores prácticas relativas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluido el Objetivo 7;
- b) Los resultados de los foros regionales sobre el desarrollo sostenible;
- c) El informe del Secretario General sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible ([E/2018/64](#));
- d) Resúmenes informativos de política sobre la agilización de los avances hacia el Objetivo 7 en apoyo del primer examen de este efectuado en el foro político de alto nivel de 2018, entre ellos, la agenda mundial propuesta para acelerar las medidas orientadas hacia el logro de ese Objetivo, elaborada por el grupo asesor técnico de múltiples partes interesadas sobre el Objetivo 7 y que incluye los materiales presentados por más de 50 entidades de las Naciones Unidas y otras organizaciones;
- e) Los resultados de la reunión mundial sobre el Objetivo 7, una reunión preparatoria de expertos de múltiples partes interesadas cuya finalidad fue apoyar el examen del Objetivo 7 en el foro político de alto nivel, que fue convocada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y el Ministerio de Energía del Gobierno de Tailandia y que se celebró en Bangkok del 21 al 23 de febrero de 2018;
- f) “Seguimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7: informe de progreso en materia de energía”, un informe conjunto preparado por la Agencia Internacional de la Energía, la Agencia Internacional de Energías Renovables, la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Grupo Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud;
- g) Los resultados de varias reuniones de múltiples partes interesadas relativas a la energía, en particular, el Foro de Viena sobre la Energía de 2018, el Foro sobre la Energía Sostenible para Todos, las Jornadas Europeas del Desarrollo y el taller sobre el Objetivo 7 organizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

70. La declaración ministerial del foro político de alto nivel de 2018, en la que se destacó que, si bien se han realizado progresos en algunos de los Objetivos y metas, ello no ha ocurrido al ritmo necesario para alcanzar la Agenda 2030 y los avances han sido desiguales en los distintos países y regiones. Según esa declaración, también se debían acelerar con urgencia los progresos en la consecución de todas las metas.

71. En la declaración ministerial, los participantes observaron con preocupación la necesidad de acelerar los progresos hacia el logro del Objetivo 7 y exhortaron a los Gobiernos y a todos los interesados a aumentar y ampliar las medidas, en particular: priorizar las soluciones limpias para cocinar; acabar con la disparidad en el acceso a

la electricidad aprovechando el potencial de las soluciones de energía renovable descentralizadas; acelerar el ritmo de la transición hacia la energía renovable; acelerar el ritmo de aumento de la eficiencia energética en todos los sectores de la economía; racionalizar los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles, teniendo en cuenta las necesidades y condiciones específicas de los países en desarrollo; promover las actividades de creación de capacidad y de investigación y desarrollo; y fomentar la innovación y la inversión.

72. Durante el examen del Objetivo 7 en el foro político de alto nivel, algunas partes interesadas subrayaron la necesidad de intensificar los esfuerzos destinados a implementar la Agenda 2030 y señalaron, entre otras cosas, que se necesitaba un diálogo intergubernamental periódico sobre la energía y que la agenda mundial propuesta de medidas urgentes encaminadas al logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 presentada por el grupo asesor técnico de múltiples partes interesadas sobre ese Objetivo podría ser un marco útil de acción por los múltiples interesados para avanzar a ese respecto.

V. Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos, 2014-2024: el Plan de Acción Mundial para el Decenio

73. En 2012, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la resolución [67/215](#), en la que declaró el decenio 2014-2024 Decenio de la Energía Sostenible para Todos y puso de relieve la importancia de las cuestiones relativas a la energía para el desarrollo sostenible. La Asamblea General pidió la rápida aplicación de los objetivos estratégicos definidos en el Plan de Acción Mundial para el Decenio, por última vez en su resolución [72/224](#).

74. Partiendo de los logros alcanzados hasta la fecha, el Decenio debería desempeñar un papel importante en cuanto a aunar a todas las partes interesadas para que respondan al llamamiento a tomar medidas urgentes para alcanzar el Objetivo 7, como se declaró en el foro político de alto nivel de 2018.

75. A fin de asegurar la armonización estratégica del Plan de Acción Mundial para el Decenio con la Agenda 2030, en particular aprovechando aportes técnicos como la agenda mundial propuesta de medidas urgentes para el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y los resultados del examen de este realizado en el foro político de alto nivel de 2018, a continuación se exponen con más detalle los objetivos estratégicos del Plan de Acción Mundial para el Decenio para que sirvan como marco de las actividades de las distintas partes interesadas:

a) Avanzar en la implementación del Objetivo 7:

i. Dar prioridad política máxima a las soluciones limpias para cocinar y poner en marcha políticas específicas, planes intersectoriales e inversiones públicas con el apoyo de asociaciones renovadas entre múltiples partes interesadas que cambien radicalmente los planteamientos;

ii. Acabar con la disparidad en el acceso a la electricidad mediante el establecimiento de planes de acción detallados a escala nacional, regional y mundial para “no dejar a nadie atrás”, respaldados por un liderazgo decidido, políticas y reglamentos específicos, asociaciones entre múltiples partes interesadas, medidas ascendentes y el aumento de las inversiones en soluciones con y sin conexión a la red: conexiones transfronterizas a la red, soluciones basadas en la energía renovable con conexión a la red y opciones

descentralizadas; todas estas opciones serán necesarias para responder a las distintas necesidades de los países y regiones;

iii. Acelerar el ritmo de la transición hacia la energía renovable, especialmente en sectores de uso final como el transporte, la construcción y la industria, para luchar contra el cambio climático y lograr beneficios económicos, sanitarios y ambientales sustanciales;

iv. Aprovechar las posibilidades que ofrecen las opciones descentralizadas de energía renovable, que son esenciales para lograr el acceso universal a la energía y el empoderamiento de las personas, las empresas y las comunidades;

v. Aumentar las inversiones en la eficiencia energética en todos los sectores de la economía con el apoyo de políticas bien diseñadas y de base empírica y también de planes de acción regionales, nacionales y locales;

vi. Doblar la financiación destinada al Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 a nivel mundial, pasando del nivel anual actual de alrededor de 500.000 millones de dólares a entre 1 y 1,2 billones de dólares anuales hasta 2030;

vii. Aumentar el desarrollo de la capacidad y la educación, aplicando enfoques intersectoriales renovados, para desarrollar las capacidades humanas e institucionales y las aptitudes necesarias con miras a apoyar el acceso universal a la energía y la transformación del sector energético;

viii. Mejorar los sistemas de innovación, en particular, la investigación, el desarrollo, la implantación y la difusión en relación con el diseño y el funcionamiento del sistema energético, y especialmente en sectores de uso final como son el transporte, la industria y la construcción;

ix. Invertir en sistemas de reunión de datos y en el análisis de los datos para ampliar las capacidades institucionales a nivel nacional y garantizar una vigilancia eficaz de las metas asociadas al Objetivo 7, en particular, según proceda, mediante unos indicadores mejorados y pertinentes para las políticas;

b) Fortalecer las vinculaciones entre el Objetivo 7 y los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible:

i. Aprovechar las posibilidades que ofrecen las vinculaciones intersectoriales para incrementar al máximo múltiples beneficios y sinergias promoviendo la energía como factor habilitador de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible: se debe prestar una atención especial a las vinculaciones existentes entre la energía y la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades, la igualdad de género, el empleo, el cambio climático, la seguridad alimentaria, la salud, la educación, el agua limpia y el saneamiento, las ciudades y comunidades sostenibles, la innovación, el transporte, la industrialización, la paz y la seguridad y los refugiados y las personas que sufren otras situaciones de desplazamiento;

ii. Adoptar un enfoque unificado para alcanzar simultáneamente el Objetivo 7 y cumplir los objetivos del Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático: la descarbonización de los sistemas energéticos del mundo y el logro de las metas asociadas al Objetivo 7, entre ellas, garantizar el acceso universal a fuentes de energía modernas antes de 2030, se refuerzan mutuamente y deben promoverse al mismo tiempo;

iii. Integrar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en todas las medidas en materia de energía para promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

- iv. Promover las ciudades sostenibles y con bajas emisiones de carbono mediante sistemas de transporte público fiables y asequibles, entornos construidos que usen la energía eficientemente y una proporción considerable de las necesidades energéticas cubierta con fuentes de energía menos contaminantes;
- c) Atender las prioridades regionales:
 - i. Fortalecer la cooperación a nivel regional para promover la innovación y facilitar la financiación; apoyar la conectividad transfronteriza regional a la red de suministro eléctrico para favorecer la seguridad energética; promover la integración económica y el desarrollo sostenible; y compartir las mejores prácticas que respondan a las necesidades regionales en lo que respecta al Objetivo 7 y sus vinculaciones con los otros Objetivos de Desarrollo Sostenible;
 - ii. Dar prioridad a la erradicación de la pobreza energética en los países más vulnerables: las inversiones (de todas las partes interesadas) en la energía sostenible en esos países tendrán un efecto positivo considerable en relación con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible y demostrarán el auténtico espíritu de “no dejar a nadie atrás”; los países más vulnerables, en particular los de África, así como los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, merecen una atención especial, al igual que los países en situaciones de conflicto o que salen de conflictos;
- d) Acelerar la transformación en pos de la sostenibilidad, inclusividad y equidad en lo que a la energía se refiere:
 - i. Promover inversiones transformadoras en el desarrollo de sistemas sostenibles, inclusivos y equitativos, en particular, fortaleciendo los sistemas de energía mediante conexiones transfronterizas a la red e incorporando plenamente opciones descentralizadas de energía renovable en la planificación energética, teniendo presente que la transición energética seguirá caminos diferentes en las distintas partes del mundo: la promoción de una transformación así requerirá que todos los actores adopten múltiples medidas polifacéticas, entre ellas, la adopción de un enfoque multilateral concertado que allane el camino para promover el acceso universal a la energía mediante opciones descentralizadas, promoviendo a la vez el Acuerdo de París;
 - ii. Transformar el comportamiento humano de manera que se pase de estilos de vida de elevado consumo energético a hábitos más sostenibles, promoviendo cambios tecnológicos e institucionales que den lugar a alimentos adecuados, agua limpia, una educación mejor y la reducción de la pobreza y de las desigualdades de género, así como reducciones de la contaminación atmosférica y de las emisiones de gases de efecto invernadero;
 - iii. Fortalecer los procesos de adopción de decisiones impulsando mejoras en la recopilación de datos sobre la energía, los indicadores y las actividades de vigilancia pertinentes, y adoptando, según sea necesario, una gama más amplia de indicadores sobre la energía orientados al futuro y en favor del desarrollo sostenible, en particular, indicadores de las vinculaciones (por ejemplo, indicadores que relacionen la energía con la salud y el empleo);
 - iv. Aprovechar la capacidad de todas las partes interesadas de impulsar el cambio por medio de la promoción, el desarrollo de la capacidad, la movilización y la colaboración, implicando a las empresas, la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes;

- v. Aprovechar iniciativas ya en curso, como “Por un ecosistema de las Naciones Unidas”, para promover la energía renovable, la eficiencia energética y prácticas sostenibles conexas en todas las instalaciones y operaciones de las Naciones Unidas mediante el establecimiento de metas y plazos de ejecución que sean prácticos.

76. Para convertir estos objetivos estratégicos en actividades se necesitará una mayor cooperación internacional entre todas las partes interesadas en el marco de asociaciones y planes de acción específicos, estratégicos, audaces y de plazo fijo, entre otras cosas, mediante la coordinación de las actividades realizadas por la Secretaría, incluidas las comisiones regionales, y de manera concertada con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, las organizaciones internacionales, los bancos multilaterales de desarrollo, las empresas, la sociedad civil y otras partes interesadas. ONU-Energía debería aumentar la coherencia y la coordinación en todo el sistema de las Naciones Unidas, así como su colaboración con múltiples interesados. Se debe redoblar el apoyo que se presta al grupo asesor técnico de múltiples interesados sobre el Objetivo 7, y su labor debe aprovecharse para facilitar esas actividades. El punto medio del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos 2014-2024, que se alcanzará en 2019, podría ser oportuno para poner de relieve los progresos hacia el logro del Objetivo 7. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales presta apoyo al Secretario General en la coordinación de las actividades del Decenio, facilita la función de ONU-Energía como su secretaria y convoca al grupo asesor técnico de múltiples partes interesadas sobre el Objetivo 7.

VI. Conclusión

77. Para apoyar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en especial el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7, todas las partes interesadas deberán incrementar y ampliar sus actividades. Varios acontecimientos venideros a escala mundial presentan oportunidades estratégicas, por ejemplo, el foro político de alto nivel de 2019, auspiciado por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General durante su septuagésimo cuarto período de sesiones, los períodos de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la Cumbre sobre el Cambio Climático que el Secretario General convocará en 2019. También se debería aprovechar el Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos 2014-2024 para facilitar la rápida implementación de los objetivos estratégicos descritos en el presente informe. Esas actividades pueden ayudar a construir sociedades sostenibles y resilientes y, así, llegar hasta los más rezagados y asegurar que no se deje a nadie atrás.